

Plan de fomento de la lectura del área de música

Hay que reconocer que el área de música dispone de muy poco tiempo y es una disciplina que necesita mucha dedicación. Es difícil asumir los contenidos en torno al lenguaje musical, y la práctica instrumental también requiere de muchas repeticiones para poder alcanzar objetivos mínimos. Es por ello que en el aspecto que más incide el área con respecto a la lectura es dentro del apartado de lectura en voz alta. Los epígrafes de cada una de las unidades que conforman los dos cursos del primer ciclo son leídos por los alumnos de forma sistemática y ordenada a lo largo de todo el curso. Es aquí donde la música y, sobre todo, el ritmo, juegan un papel determinante. Cuando no se tiene práctica, se suele leer de forma atropellada, o muy rápido. Algo similar ocurre al tocar un instrumento: desorden rítmico, carencia de coherencia, falta de expresividad, etc. Desde el área hacemos recapacitar al alumnado para que la lectura no esté falta de interpretación. Una buena lectura (hablamos siempre de lectura en voz alta) necesita de una buena dosis de teatralidad que la dote de credibilidad, emoción, aplomo, sarcasmo, etc. Es decir, todo aquello que se lee tiene una finalidad concreta y hay que saber canalizar la lectura en voz alta para que las características del escrito se vean enfatizadas y no mermadas por una lectura sin intención y sin entonación. Para ello el complemento de la práctica instrumental es muy enriquecedor. Se suele decir que el músico toca en sintonía con su personalidad, y salvo excepciones, mi experiencia me dice que es cierto. Una persona muy nerviosa toca de manera atropellada; una persona muy tranquila suele tocar más despacio de la velocidad idónea para la pieza en cuestión; una persona apocada toca siempre suave, como si no quisiera molestar. ¿Cómo se corrigen estos gestos que enturbian la interpretación? ¿Cómo un músico o un artista puede saltar a un escenario con actitud serena, aparentando solidez y seguridad, aún siendo una persona tímida? La teatralidad se convierte en un factor fundamental. Al adquirir técnica interpretativa el discurso es tamizado por una serie de recursos que dotarán al mensaje de credibilidad. Todo esto se da en la música y se da en literatura (teatro y poesía). Desde luego, en la vida cotidiana, no se suelen dar este tipo de situaciones con tanta carga dramática, pero si es cierto que no son pocas las ocasiones que por diversas causas, una persona debe enfrentarse al reto de leer en público (la lectura de un acta de la junta de vecinos, un trabajo universitario, una puesta en común de una empresa, la presentación de un producto, una entrevista de trabajo, etc. Son situaciones comprometidas que se superan de manera satisfactoria cuanto más se haya puesto a prueba la templanza de uno mismo para realizar actos cara al público. Es por ello que la práctica instrumental contribuye a mejorar dichos aspectos de manera determinante. Tocar y leer tienen mucho en común y desde el área de música seguimos incidiendo en todos estos aspectos para favorecer el desarrollo intelectual y la capacidad de comunicación del alumnado.